BALNEARIO SANTA MARIA DEL ROSARIO

Posee ventajas extraordinarias, atendiendo a la rica mineralización de sus aguas, a la historia maravillosa que atesora este territorio, al bello entorno arquitectónico y, entre otras razones y al hecho de la integralidad de su territorio en un Consejo Popular.

Sobre los cimientos de lo que antiguamente fueron el ingenio Quiebra Hacha y el corral Jiaraco, propiedades de José Bayona y Chacón, (primer Conde de Casa Bayona), se fundó el 4 de abril de 1732 este poblado de Santa María del Rosario en virtud de la Célula Real expedida por el Rey Felipe V de España, siendo una de las cuatro ciudades condales que disfrutaban de ese honor concedido por monarcas españoles. Ubicándose el asentamiento en una pequeña meseta bordeada de arroyos, en medio de un hermoso valle, al suroeste y muy próximo de Ciudad de La Habana, en el actual municipio del Cotorro.

La topografía de este lugar condicionó la configuración del poblado, que fue creciendo en una combinación armónica entre arquitectura, urbanismo y vegetación, aunque su elemento más sobresaliente, su sello de renombre y su riqueza mayor son, sin lugar a dudas los manantiales de aguas sulfurosas, con reconocidas propiedades terapéuticas y que constituyen su más grande potencial de desarrollo económico. Aquí quedó constituido por suscripción popular, en 1830 el primer balneario, que ha hecho de Santa María del Rosario un lugar de fama y prestigio universal.

La ubicación geográfica de Santa María del Rosario es privilegiada, al sur de a Autopista Nacional, a pocos minutos de las Playas del Este, del Centro Histórico de Guanabacoa; y del poblado de San Francisco de Paula (lugar de residencia del escritor Ernest Hemingway), del área cultural recreativa “Expocuba”, el Jardín Botánico y del nuevo Zoológico Nacional.

Características relevantes en su conjunto urbano es el mirador de La Loma de la Cruz, testimonio de la lucha de los vegueros de Jesús del Monte y sus negros esclavos, de la feroz represión que sufrieron los sublevados y símbolo

de escarmiento; así como la Catedral de los Campos de Cuba, construida entre 1760 y 1766, de indiscutible valor arquitectónico, pictórico, escultórico y religioso, que le confieren la categoría de Monumento Nacional.

En esta Iglesia Parroquial la Condesa Doña Teresa Chacón bautizó en diciembre de 1764 al primer científico cubano graduado en medicina Dr. Tomás Romay y Chacón, quien fuera capaz de probar la efectividad de la vacuna contra la viruela en sus propios hijos. La historia recoge los fuertes lazos de amistad existentes entre el Conde de Casa Bayona, Don Francisco Chacón y Herrera e Ignacio Agramonte y Amalia Simoni. Más tarde estrechó amistad con José Martí, a quien conoció siendo niño en el Liceo de Guanabacoa. Tal sería esa amistosa relación que en el epistolario del Apóstol, entre otras referencias sobre sus estrechos vínculos, aparece una carta a Federico Edelman invitando a una reunión “en la que despediremos a Panchito Chacón con café y versos”. En épocas más recientes el balneario fue visitado en 1930 por el famoso poeta y escritor español Federico García Lorca.

Las aguas minero-medicinales de Santa María del Rosario, son de larga tradición y justificado prestigio, tal es así que ya en 1880 la Real Academia de Ciencias Médicas, Físicas y Naturales de La Habana, certificó dos tratamientos terapéuticos que se aplicaban a diferentes patologías. Son aguas de extraordinaria calidad terapéutica clasificadas entre las del tipo bicarbonatadas sódicas. Por su contenido en sulfhídrico, cloruros. sulfatos, bicarbonatos, silicio, sodio, calcio, potasio, hierro y magnesio, cuyas sales le confieren una mineralización total de 1,8 gramos por litro y una temperatura de 27 gados centígrados y reservas geológicas aprobadas en categoría B + C1 de 18,1 litros por segundo, garantizando un adecuado suministro de aguas medicinales de altísima calidad para su utilización en forma balneológica e hidropínica, para el tratamiento en régimen ambulatorio de afecciones como la artritis, artrosis, reumatismos, o como las gastritis, enteritis, distonías vesiculares y disfunciones del hígado y otras patologías.

La primera personalidad cubana que publica datos y comentarios de las aguas de Santa María del Rosario fue el Licenciado en Medicina Don Francisco Vidal Reinosa, quien ejerció durante varios años su profesión de médico en la

comarca. Posteriormente el Dr. Federico Horstman y Cauto, catedrático de la Universidad de La Habana, practicó análisis cualitativos de las aguas, los que sirvieron para que en 1872 el Dr. Juan García Zamora estableciera una memoria topográfica médica sobre el pueblo y sus baños.

Los primeros estudios acerca de la calidad del agua de este centro se deben al Dr. Julio López Rendueles, quien fuera Jefe del Laboratorio del Instituto de Hidrología y Climatología Médica, que dirigía el Dr. Victor Santamarina, quien realizara los análisis físico-químicos y bacteriológicos de las aguas de Santa María del Rosario. El Dr. Rendueles eminente científico, biólogo, físico, químico y matemático, fue condecorado con la Orden Carlos J. Finlay, la cual le fue impuesta por nuestro Comandante en Jefe.

Para el rescate del balneario y todo su entorno se elaboró a mediados de 1991 un amplio cronograma comenzando a movilizar recursos, unir voluntades, coordinar esfuerzos y proyectos con especial énfasis en la solución de los serios problemas ambientales existentes tales como el vertimiento de residuales sólidos, la construcción de viales, la red de alcantarillado, el cordón sanitario, la perforación de pozos, necesidades de bombas de pozo profundo, tanque séptico, equipos, tuberías, materiales de construcción y muchos otros requerimientos.

El 30 de diciembre de 1992 quedó reabierto, con las palabras de Cintio Vitier, y reinaugurado el 4 de Marzo de 1995 por el Comandante Jesús Montane Oropesa. Actualmente no se halla en explotación como centro balneológico.

Teléfonos: 682 2734, 579499

(Tomado de Montané y el Termalismo)